

GUÍA PEDAGÓGICA N° 5

CENS Juan de Garay

Docente: Belén Pereyra

Año: 3° 1° y 3° 2°

Turno: Noche

Área Curricular: Lengua

Título de la propuesta: “Nosotros y los otros: la comunicación”

Contenidos:

- El circuito de la comunicación.
- Los condicionantes de la comunicación.
- Las funciones del lenguaje.

Objetivos:

- Identificar los elementos y los condicionantes de la comunicación.
- Reconocer las funciones del lenguaje.

Capacidades:

- Lectura comprensiva y escritura.
- Incorporación de vocabulario específico.

Metodología: guía de análisis y lectura reflexiva.

Evaluación:

- Correcta presentación.
- Buena ortografía, coherencia y redacción.
- Desarrollo de todas las actividades propuestas.

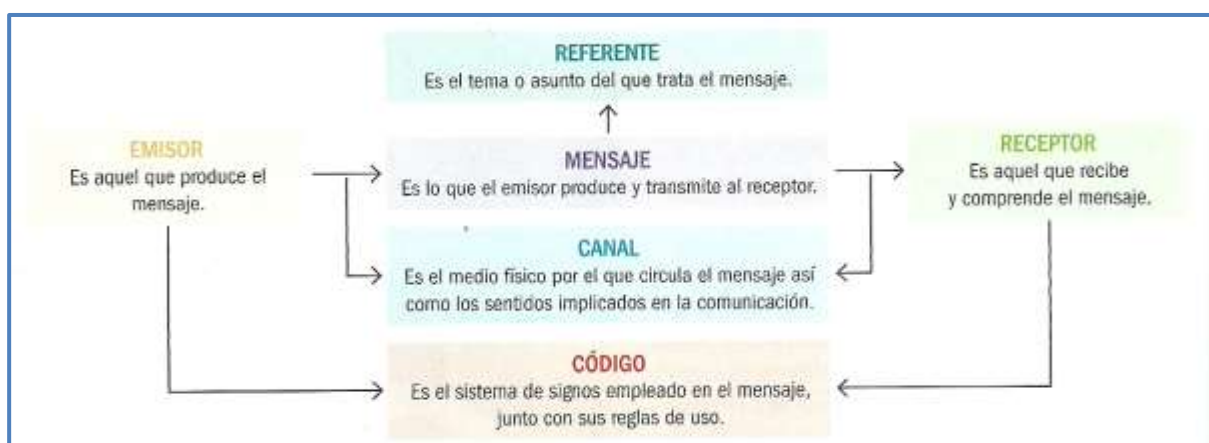
Desarrollo de Actividades

La comunicación humana

Desde que nacemos, nos comunicamos a través de diferentes lenguajes. Por ejemplo, un bebé llora y, en apariencia, lo hace siempre de la misma manera--, pero, si prestamos atención, veremos que su llanto comunica diferentes estados: si empieza de modo irregular y suave, pero va creciendo en intensidad, significa que el niño tiene hambre; en cambio, si

el comienzo es brusco e intenso, con marcadas pausas de silencio, indica que experimenta dolor. ¿Alguien le ha enseñado esto al bebé? Claro que no, es instintivo; solo necesita ser reforzado por la respuesta de sus padres, que serán los receptores de este mensaje y garantes de que el niño comience a experimentar las ventajas de la comunicación humana, capaz de servir para informar a los otros lo que sentimos, sabemos y necesitamos.

En este acto, y en los que, progresivamente, los niños van experimentando en el uso de la lengua, intervienen seis elementos que conforman lo que la lingüística ha denominado **circuito de la comunicación**.



En el caso anterior planteado, el emisor es el bebé; el receptor, por ejemplo, la madre; el mensaje, el llanto preciso del momento; el referente podría ser el hambre; el código, los distintos tipos de llanto; y el canal es oral-auditivo, en el que el aire funciona como medio para la propagación del sonido del llanto.

La comunicación humana, no obstante, es bastante más compleja porque, a las condiciones biológicas –un aparato fonador apto para producir sonidos articulados-, se suman una serie de condicionamientos sociales que hacen posible la aparición del lenguaje. Todos hemos aprendido a hablar porque formamos parte de una comunidad de hablantes que nos enseña, de manera no formal, cómo producir los sonidos, cómo unirlos para formar palabras, cuál es el significado de estas, y de qué manera y en qué condiciones las combinamos para formar los enunciados que nos permiten comunicarnos. A través de este aprendizaje tácito, también tomamos conocimiento del valor y la función de la palabra en nuestra comunidad, las historias y las prácticas sociales que nos preceden y nos hacen ser quienes somos.

Una comunicación con condiciones

Para los primeros estudiosos de la comunicación, solo dos condiciones son necesarias para que esta sea eficaz. En primer lugar, emisor y receptor tienen que compartir el mismo código ya que, obviamente, si uno habla japonés, y el otro, español, hay pocas

posibilidades de que conversen exitosamente. En segundo lugar, el canal por el que circula el mensaje debe estar limpio; por ejemplo, si alguien pretende ser escuchado por otro que está al final de un pasillo lleno de gente, es imprescindible que todos hagan silencio y no “ensucien” la atmósfera con sonido, puesto que, si esto sucede, el mensaje se perderá interferido por los ruidos de los demás hablantes.

Si bien estas dos condiciones son indispensables, nuestra experiencia como miembros de una comunidad lingüística nos dice que el asunto es bastante más complejo y que, en muchas circunstancias, un canal limpio y un código compartido no garantizan la eficacia de la comunicación, porque otros factores la condicionan.



En principio, el concepto de “compartir” el mismo código es cuestionable, porque, si bien dos hablantes pueden emplear la misma lengua, hay **diferencias en el uso** que cada uno de ellos hace debido a que esta utilización está atravesada por diferencias sociales, de edad, y hasta por los significados personales que cada uno agrega a los que se comparten.

En un intercambio comunicativo, además, entran en juego **relaciones de simetría o asimetría** entre los hablantes, que estarán, respectivamente, en el mismo o distinto nivel o jerarquía con respecto a los conocimientos generales que cada uno tenga, o al poder que ejerzan el uno sobre el otro y que pudiera restringir la libre elección de los enunciados por producir. También interfieren los **saberes lingüísticos** que cada interlocutor posee a la hora de emitir su mensaje y que condicionan sus posibilidades como hablante, los **estados de ánimo** en el momento de contactarse, como también el conocimiento de las **reglas que rigen la comunicación interpersonal** en la sociedad a la que ambos pertenecen.

Actividad 1: Lee la siguiente historieta. Luego identifique los elementos del circuito de comunicación.



Actividad 2: La comunicación: ¿Fue eficaz o presentó dificultades? Justifiquen su respuesta. Identifiquen los problemas de comunicación.

Actividad 3: A partir de la historieta, realicen dos esquemas del circuito de la comunicación: en uno, el emisor será la profesora, y en el otro, el alumno.

Las funciones del Lenguaje

La intención comunicativa

Todo acto de comunicación por medio de la palabra tiene una intención; por ejemplo, transmitir conocimientos, expresar las emociones o vivencias personales, crear un producto lingüístico estético, ordenar o sugerir, reflexionar acerca del mismo código que se está usando, mantener el contacto abierto con el destinatario.

Para que su acto comunicativo sea efectivo, el hablante selecciona, de todas las opciones lingüísticas que le ofrece el sistema de la lengua aquellas que son más aptas para alcanzar su objetivo. La estructura verbal de un mensaje, entonces, depende de su función.

En los diferentes mensajes predomina una función, pero puede haber otras subordinadas a ella. Dicho de otro modo, todos los textos presentan **más de una función a la vez**, pero siempre una de ellas prevalece sobre las otras y es la que sirve para reconocer la **intencionalidad del hablante**.



Cada una de las funciones del lenguaje pone de relieve alguno de los elementos del circuito de la comunicación. Por ejemplo, los textos en los que predomina la función referencial (llamada también informativa) ponen en primer plano el referente o aquello de lo que ese texto habla; en cambio, en los textos donde predomina la función expresiva, aparece en primer plano el emisor.

- Función referencial

Esta función es la que predomina en los textos cuya intención es **exponer, transmitir o explicar** las características de un fenómeno, un objeto, una situación o informar acerca de un suceso. La función referencial se caracteriza por los siguientes rasgos lingüísticos:

- ✓ Predominio de la tercera persona gramatical en verbos y pronombres
- ✓ Uso del modo indicativo.
- ✓ Preponderancia de oraciones enunciativas
- ✓ Ausencia de marcas de emisor en el texto
- ✓ Marcado matiz personal.
- ✓ Acentuación del referente en el mensaje.

Este tipo de función aparece, generalmente, en los textos científicos, las crónicas periodísticas, los manuales escolares, las enciclopedias.

- Función conativa o apelativa

En aquellos textos cuya intención es **influir directamente sobre el destinatario**, para **ordenarle, pedirle o sugerirle** que realice algo, la función predominante es la conativa o apelativa, caracterizada por los siguientes rasgos lingüísticos:

- ✓ Predominio de la segunda persona gramatical en verbos y pronombres.
- ✓ Utilización del modo imperativo.
- ✓ Preponderancia de las oraciones imperativas e interrogativas.
- ✓ Uso del vocativo.
- ✓ Inclusión del destinatario en el texto.

En general, es la función que predomina en los textos publicitarios, políticos, instructivos, etc.

- Función fática

Cuando el destinador tiene la intención de **establecer, prolongar o interrumpir** la comunicación para cerciorarse de que el contacto o canal funciona, o comprobar que la atención del destinatario se mantiene, la función predominante en su acto comunicativo es la fática. Se caracteriza por el intercambio de fórmulas con el objeto de mantener en

funcionamiento el canal por el cual circula la conversación, por ejemplo: ¡Hola, hola! ¿Me escuchas?

- Función metalingüística

En los textos cuya intencionalidad es **reflexionar sobre el código** que se está usando para establecer la comunicación, la función predominante es la metalingüística. Esta función está presente en los diccionarios y gramáticas de la lengua, así como en los enunciados que explican términos o conceptos, por ejemplo: En inglés, “mesa” se escribe “table”. En los textos escritos, las palabras utilizadas con una intención metalingüística se marcan con cursiva o entre comillas.

- Función poética

Cuando la intención del destinatario de un texto es crear un **producto artístico**, la función predominante en su enunciado es la poética, que se caracteriza por los siguientes rasgos lingüísticos:

- ✓ Utilización de figuras retóricas (imágenes sensoriales, metáforas, comparaciones, antítesis, etc.)
- ✓ Empleo de juegos de palabras.
- ✓ Búsqueda de la opacidad del signo mediante la connotación, un procedimiento que consiste en trabajar no con el significado literal de un término, sino con los sentidos sugeridos por él.
- ✓ Uso de recursos para crear redundancia (repeticiones, rima, etc.).

La función poética del lenguaje es característica de los **textos literarios**: predomina en cuentos, obras de teatro, novelas, y no solo en lo que usualmente llamamos poesía.

Actividad 5: Realice un cuadro comparativo que les permita ver las diferencias entre las seis funciones del lenguaje.

Actividad 6: Lee el siguiente diálogo y reconoce la función del lenguaje que predomina en cada una de las intervenciones de los hablantes.

-Hola, Pedro.

- ...

-Che, saludá. Tenés que ser educado. ¿O no te enseñaron en tu casa?

-Uy, perdón. Es que estaba totalmente atrapado por este libro. Me resulta fascinante. ¡Ojalá todos lo leyeran! Es la historia de un hombre que un día se va de su casa y no regresa en veinte años. Y no es que el tipo se va lejos, no, se esconde a dos cuadras. Escucha esta frase: “La soledad era fría, pero vindicaba su existencia”.

-¿Vindicaba?

-Sí, *vindicar* significa ‘vengar, defenderse de una ofensa’.

Actividad 7: Busca en diarios, revistas, libros y diccionarios, ejemplos de textos en los que predominen las distintas funciones del lenguaje.

Actividad 8: Escribe una carta en la que predomine la función expresiva e incluyan un fragmento con función apelativa; otro referencial; otro metalingüístico; y uno poético.

Bibliografía: Activados 2 Prácticas del Lenguaje, Puertos de Palos, 2016.

Directora: Graciela Perez